

UNIVERSIDAD POLITECNICA DE MADRID

DISCURSO

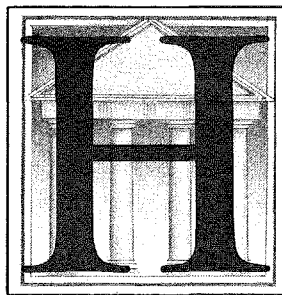
pronunciado por el Ilmo. Sr. D. Rafael Portaencasa Baeza, Rector Magnífico de la Universidad Politécnica de Madrid, en el Acto celebrado con motivo de la festividad de Santo Tomás de Aquino e Investidura de Doctor "Honoris Causa" del Excmo. Sr. D. Juan Antonio Samaranch Torelló.



15 de enero de 1990



Excmos. e Ilmos. Sres.,
Sras. y Sres.:



OY es un día de gloria y satisfacción para esta Universidad, porque hoy su Claustro de Doctores se ha reunido, en el acto más puramente académico del año, en este paraninfo, para rendir homenaje a un hombre ilustre, que, con su presencia, hoy nos honra.

Hemos premiado a dos decenas de estudiantes, uno por cada uno de nuestros centros, que, con sus méritos académicos, su trabajo y su esfuerzo, se han hecho merecedores de estos premios que les otorga la Fundación General de la Universidad en el ecuador de sus estudios. Ellos representan a nuestros cuarenta y tres mil estudiantes, a nuestro magnífico alumnado, orgullo de esta Universidad; alumnos responsables y serios, conscientes de sus deberes y de sus obligaciones, alumnos que participan activamente en la vida universitaria además, y tienen en su activo hechos tan destacables como el reciente Congreso Atenea e innumerables actividades culturales y de intercambio.

Otra satisfacción, una de las más importantes para cualquier Universidad, es la investidura de estos nuevos doctores. Son nuestro futuro y nuestra esperanza. Son una parte importante de la medida de nuestro rendimiento, y serán ellos los que nos sustituirán, a muchos de nosotros, en un futuro ya próximo.

Las instituciones son sus hombres, y éstos representan, con su callado trabajo de cada día y con su abnegado esfuerzo, a ese magnífico colectivo de cuatro mil personas que trabajan para y sobre todo "por" esta Universidad. Somos los que somos porque muchos como a los que hoy doctoramos "son", y todos constituyen nuestra única fuerza: la del trabajo y la de la inteligencia unidas.

Finalmente, el acto cumbre de hoy ha sido la incorporación a nuestro Claustro de Doctores a un personaje de gran relieve, al que acabamos de nombrar Doctor “Honoris Causa” de esta Universidad.

Juan Antonio Samaranch es un español de relieve universal; su padrino, el profesor Cortés Elvira, nos ha expuesto muy bien un breve resumen de tan brillante actividad y vida. Nuestra Universidad es consciente de la importancia que tiene el deporte para la formación integral de un universitario, y así fomentamos e impulsamos al máximo, dentro de nuestras posibilidades, las actividades deportivas, y, dentro de esta misma línea, estamos muy satisfechos de la adscripción a esta Universidad del INEF. Estamos seguros de que Juan Antonio Samaranch ayudará a esta Universidad, de la que ya es doctor y miembro, en todos sus proyectos, enfocados al desarrollo del deporte.

Como decía nuestro premio Nobel Cela hace tiempo, no habéis sido honrados por la Universidad, sino al revés. Para nosotros constituye ya un honor incorporar vuestro nombre, como modelo y ejemplo, al de nuestros doctores: sois causa de honor de nuestra Universidad, y así lo entendemos todos.

El deporte, la cultura y la ciencia han sido siempre los principales puntos de encuentro para todos los pueblos, cualquiera que fuera su Gobierno o su ideología política.

Cierto es que, a veces, los avatares políticos del momento han influido en el desarrollo de las actividades deportivas, como todos conocemos muy bien, y así sucedió en algunas Olimpiadas recientes.

También es cierto que, a veces, en las Universidades se dan estas circunstancias, y, en vez de ser focos culturales, se han convertido en sistemas de propaganda de alguna ideología o en plataformas de lanzamiento de algunos de sus rectores o dirigentes.

Pero esto no es lo normal, sino la excepción.

El deporte, la cultura, la educación y la ciencia son lenguajes universales que unen a los pueblos. Tanto ayer como hoy, y como mañana.

La Europa de hoy es muy distinta a la de ayer. En pocos meses, se han derribado los muros y las fronteras se han abierto, a impulsos del fértil viento de la *perestroika*.

Es muy difícil adivinar cuál va a ser el próximo futuro de Europa, aunque es evidente que el primer problema que se presenta es la consolidación de las libertades alcanzadas y la potenciación de las economías de muchos de sus países.

La Europa del Este necesita la ayuda de Occidente en todos los terrenos, y allí debemos de estar presentes.

No es nada nuevo para nosotros, pues ya desde hace tiempo mantenemos estrechas relaciones con muchas de sus Universidades, relaciones culturales y científicas, que deseamos potenciar, pues España debe estar presente de modo singular en el proyecto de esta nueva Europa del año 2000, sin olvidar nuestro compromiso hispanoamericano.

Una Europa, probablemente, sin fronteras, con una confederación de países trabajando al unísono, por el desarrollo del mundo y por la paz.

En esa Europa estaremos juntos, los deportistas y los universitarios y todos sus colectivos, con sus diferentes personalidades y características, trabajando en ese proyecto común de un mundo mejor.

Quiero agradecer, finalmente, la presencia en este acto de nuestro ministro de Educación y Ciencia, Javier Solana. Su departamento ha demostrado su eficacia en el último año, resolviendo muchos de los problemas pendientes desde hace tiempo y planteando soluciones para los próximos.

Pensamos que el nuevo decreto retributivo para el profesorado ha sido muy satisfactorio para la mayoría de nuestros profesores, pero todavía nos preocupa el desarrollo del sistema retributivo para nuestros investigadores.

Otro importante problema, que esperamos se resuelva pronto, es el del desarrollo del PERI de la Ciudad Universitaria y la ejecución del Plan Trienal, que casi no ha sido desarrollado.

En estos próximos meses habrá que potenciar todo el proyecto de reforma de titulaciones y planes de estudio.

Lo que hasta ahora conocemos del proyecto, pensamos que satisface, en su mayoría, los deseos de esta Universidad, pues estamos convencidos de que es preciso mejorar y adaptar nuestros planes de estudio a la realidad social.

Así lo hemos manifestado en repetidas ocasiones, y este deseo de reforma constante, buscando una mejora de nuestra calidad, anida en todos nuestros profesores y nuestros estudiantes.

Siempre hemos buscado el reto y la calidad, y, como consecuencia de ello, hoy nos tratamos muchas veces de igual a igual con las principales Universidades del mundo desarrollado, con las que tenemos establecidos importantes convenios de colaboración.

Puede que seamos la Universidad española que tiene mayor número de colaboraciones con la industria y la Comunidad Europea, pero deseamos superarnos y mantenernos en esa constante actitud de mejora de la calidad.

Sin embargo, hoy los problemas pueden esperar, porque hoy la Universidad está orgullosa y satisfecha de sus hombres, profesores, investigadores, nuevos doctores, personal no docente y estudiantes, de sus colaboradores externos y de su nuevo Doctor "Honoris Causa". Hoy la Universidad se siente más Universidad que nunca.

Mañana volveremos a los problemas de ayer, y trabajaremos en la búsqueda de soluciones.

Finalizo mi intervención agradeciendo a todos su presencia y felicitándonos a todos nosotros porque en nuestro Claustro Universitario se ha integrado un personaje universal, de tal relieve, como lo es Juan Antonio Samaranch.